

LOS OTROS CRISTOS MUTILADOS DURANTE LA GUERRA CIVIL

Elías de Mateo Avilés

LA PERSECUCIÓN RELIGIOSA EN ESPAÑA DURANTE LA II REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL: ASESINATOS, DESTRUCCIÓN DE EDIFICIOS RELIGIOSOS E ICONOCLASTIA

Los años de la II República y de la Guerra Civil se caracterizaron por ataques sistemáticos y generalizados hacia la Iglesia Católica protagonizados por grupos políticos de izquierda y extrema izquierda. Su finalidad no era otra que la erradicación del catolicismo de la sociedad española y la imposición de un laicismo excluyente. En el mejor de los casos, la vivencia y las prácticas religiosas deberían quedar relegadas a un ámbito estrictamente privado.

MILICIANOS FUSILANDO EL MONUMENTO AL CORAZÓN DE JESÚS.



Entre el 11 y el 13 de mayo de 1931 se produjo una primera oleada de ataques contra los lugares de culto. En Valencia, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Granada, Cádiz, Murcia, Alicante, Sanlúcar de Barrameda y Jerez de la Frontera ardiéron y fueron saqueados numerosos conventos y templos. En Madrid y en Málaga tuvieron lugar los ataques más virulentos y generalizados, destruyéndose, sobre todo en esta última ciudad buena parte de los templos y del patrimonio artístico religioso¹.

Con ocasión de la Revolución de Octubre de 1934 en Asturias, organizada por el PSOE y la UGT con el apoyo de la CNT, los nacientes poderes revolucionarios llegaron a asaltar y destruir más de cincuenta edificios religiosos y numerosas obras de arte en la capital, Gijón, La Felguera, Sama de Langreo y otras localidades, incluidos el palacio episcopal, el seminario y la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo además de asesinar a 34 sacerdotes y seminaristas, en un episodio de violencia exacerbada que no se vivía en España desde la famosa matanza de frailes ocurrida en Madrid en julio de 1834².

Tras el fracaso del golpe de Estado del 18 de julio de 1936 y el inicio de la Guerra Civil, en las zonas de España que quedaron bajo el control del gobierno del Frente Popular, durante los meses siguientes, tuvo lugar una intensa actividad tendente a la erradicación total de catolicismo que se materializó en la eliminación física del clero y en la destrucción de edificios y de los símbolos de las devociones populares.

Así, resultaron martirizadas y masacradas 6.832 personas consagradas. De ellas 4.184 sacerdotes, incluyendo 13 obispos, 2.365 frailes y

monjes y 283 religiosas. Además, varios miles de seglares, de uno y otro sexo también fueron presos., torturados y asesinados por el simple hecho de pertenecer a asociaciones piadosas como la Adoración Nocturna, Acción Católica o cofradías y hermandades tanto de Pasión como de Gloria³.

Junto a todo lo anterior, tuvo lugar una sistemática destrucción de edificios y obras de arte religiosos en un ejercicio de iconoclastia solo comparable al que tuvo lugar en Rusia tras la Revolución de 1917. De esta manera se trataba de erradicar los símbolos e iconos que concitaban, hasta entonces, la devoción de los fieles.

Con una carga fuertemente emocional, en muchas ocasiones, estas destrucciones se realizaban parodiando la propia liturgia y las prácticas de la religiosidad popular. Todo ello se llevó a cabo con el pleno respaldo, o, al menos, la tolerancia cómplice de los poderes públicos a nivel local o provincial, sobre todo durante los primeros meses del conflicto bélico. Se pretendía erradicar el catolicismo para sustituirlo por la práctica de ideologías revolucionarias, como si fuesen una nueva religión⁴.

Los estudios más recientes y ponderados llegan a la conclusión de que «(...) el arrasamiento de la simbología y los espacios religiosos, no fue fruto de la acción espontánea de turbas incontroladas, sino la consecuencia de la acción de minorías audaces vinculadas a las mismas organizaciones que se comprometieron en la lucha contra los sublevados y en la defensa de la República sostenida por el Frente Popular»⁵.

LOS CRUCIFICADOS. OBJETIVO PRIORITARIO A DESTRUIR

En el cristianismo, y especialmente en el catolicismo, Cristo crucificado, sus imágenes, representan, para los fieles, la victoria de Jesús sobre la muerte y el pecado. Es símbolo de amor de Padre. En la figura atormentada de Jesús en la cruz, se cumple el destino de la humanidad, para la renovación de la alianza con Dios, frus-



CRISTO MUTILADO DE LA IGLESIA DEL SAGRARIO EN SU TRONO PROCESIONAL, MÁLAGA.

trada por la desobediencia de Adán y Eva. La sangre de Jesús, sus lágrimas, su muerte, purifican a los creyentes de toda culpa, allanando el camino para la salvación⁶.

Un caso paradigmático fue el famoso Cristo Mutilado de la iglesia del Sagrario de Málaga. Tras el fracaso de la sublevación militar en la ciudad, muchos templos resultaron asaltados, valdalizados y, algunos, incendiados.

En el caso del Sagrario, el retablo mayor quedó absolutamente destruido. Pero los asaltantes no alcanzaron al crucificado que presidía un Calvario por su gran distancia del suelo. Según el relato de los vencedores, «...Un Cristo quedó en lo alto. Un desgraciado, subió, valiéndose de una escalera; más como desde su punto de apoyo no tenía fuerza suficiente para derribarlo, cortó con un hacha la pierna derecha y el pie izquierdo. Y, medianamente satisfecho, bajó de nuevo. Ya desde el suelo, no le parecería su obra tan perfecta, cuando en unión de otros héroes, montaron sus fusiles y dispararon abundantemente. Dieciséis o dieciocho impactos de bala se pudieron contar en la cruz. Adviértase esto. Todos los disparos habían señalado la madera de la cruz. Ni uno solo había alcanzado a la imagen.»⁷.



VIRGEN VULNERATA DEL COLEGIO DE SAN ALBANO, EN VALLADOLID.

LAS NORMATIVAS ECLESIAÍSTICAS SOBRE EL CULTO Y DEVOCIÓN A LAS IMÁGENES. EXCEPCIONES PARA ICONOS DESFIGURADOS POR INFIELES E IMPÍOS

La Iglesia, desde los primeros siglos, cuando se generalizó el culto y veneración a las sagradas imágenes o iconos, estableció normas para que estas ofrecieran una visión concordante con los relatos evangélicos y con los testimonios de las vidas de los santos. Así lo determinó el II Concilio de Nicea en 787, que condenó la iconoclastia.

Más adelante, en el Concilio de Trento, en 1563, estableció, en su Sesión XXV, aún vigente, que no se permitieran imágenes o pinturas *insólitas*, no bendecidas o no aprobadas por los obispos que provocasen errores o equívocos en

los fieles. Siguiendo estas directrices, los concilios provinciales y los obispos vigilaron muy de cerca las pinturas y esculturas que se ponían a la veneración. Los conceptos de *decoro* y *veracidad*, estuvieron, y están muy presentes.

En la actualidad todo esto se recoge en el vigente *Catecismo de la Iglesia Católica*⁸.

Sin embargo, la Iglesia, a partir, al menos desde el siglo XVI, realizará excepciones para que se mantuvieran al culto imágenes emblemáticas, agredidas que habían sufrido graves deterioros en su integridad por parte de infieles e impíos. Era preciso recordar al pueblo creyente la maldad de quienes las habían profanado e intentado destruirlas.

Ejemplo paradigmático resultó el caso de la imagen de Ntra. Sra. del Rosario, de Cádiz, saqueada y bárbaramente profanada por los herejes ingleses durante el saqueo de aquella

ciudad en 1596. Tras ser objeto de todo tipo de escarnios, recibió numerosas cuchilladas y golpes de hacha los cuales deformaron su rostro. También le fueron amputados ambos brazos así como la talla del Niño Jesús de su regazo. Tras arduas negociaciones, dicha imagen fue trasladada al Real Colegio de San Albano, en Valladolid donde, sin restaurar, sigue recibiendo culto⁹.

Otros casos similares ocurridos durante el siglo XVI fueron la Virgen del Desagravio, un lienzo que representa a La Inmaculada, en la Catedral Nueva de Salamanca; Ntra. Sra. del Martirio, patrona de Ugíjar, parcialmente quemada por los moriscos durante la Rebelón de las Alpujarras en 1568; y el Cristo de Lepanto o de los Moriscos, venerado en la Colegiata de San Luis, en Villagarcía de Campos (Valladolid)¹⁰.

Y, ya en el siglo XX, encontramos el caso del Cristo de las Trincheras, venerado en el Monasterio de Batalha (Portugal) sobre la Tumba del Soldado Desconocido. Fue rescatado por los soldados portugueses del pueblo francés de Neuve Chapelle, cerca de Calais durante los últimos meses de la I Guerra Mundial¹¹.

EL CRISTO MUTILADO DEL PERDÓN DE LA IGLESIA DE LOS SANTOS JUSTO Y PASTOR. MARAVILLAS (MADRID)

El 28 de marzo de 1939 las tropas franquistas entraban sin resistencia en la capital de España. Dos días antes los integrantes de la «Quinta Columna», habían comenzado a tomar el control de los principales centros de poder y edificios oficiales. La Guerra Civil, de hecho, había concluido.

Los vencedores encontraron una ciudad depauperada y agotada. Como era de esperar, una parte de la población acogió a los vencedores con entusiasmo tras las persecuciones, torturas y asesinatos sufridos. A la vez, a quienes se habían alineado en bando de los vencidos les esperaba una implacable represión con juicios



CRISTO DE LAS TRINCHERAS DEL MONASTERIO DE BATALHA, PORTUGAL.

sumarísimos, condenas a muerte, a prisión y la reclusión en campos de concentración¹².

Las autoridades franquistas normalizaron, según su ideología, la vida de la ciudad. También la religiosa, tras más de tres años de clandestinidad. En este aspecto, como en casi todo, el panorama resultaba desolador. 491 sacerdotes y seminaristas asesinados. Más de una docena de monjas corrieron la misma suerte, así como centenares de fieles. Casi todos los templos habían sido destruidos, incluido el monumento al Sagrado Corazón de Jesús levantado en el Cerro de los Ángeles en 1919, que fue primero «fusilado» y a continuación dinamitado...¹³.

El entonces obispo de Madrid, Leopoldo Eijo Garay se enfrentó a la inmensa tarea de volver a poner en marcha la vida religiosa de la ciudad. Los actos multitudinarios proliferaron¹⁴.



IZQUIERDA: CRISTO MUTILADO DEL PERDÓN SALIENDO DE LA IGLESIA DE SAN JOSÉ 7 DE ABRIL DE 1939. DERECHA: EL OBISPO EIJO GARAY DELANTE DE LA IMAGEN DEL MUTILADO DEL PERDÓN DE MARAVILLAS.

Entre ellos destacó el multitudinario Vía Crucis celebrado el Viernes Santo, 7 de abril, que partió desde la iglesia de San José, situada en la calle de Alcalá esquina con la Gran Vía. En el mismo, figuró el «Cristo de la Victoria de Maravillas» portado en unas sencillas andas al que acompañaba el mencionado prelado. Dicho ejercicio piadoso concluyó ante la Puerta de Alcalá. En ella se levantó un altar donde se entronizó la imagen. Según la prensa del momento, «cinco grandes flechas le sirven de dosel, y una gran cruz extiende sus grandes brazos hacia Madrid en señal de amparo amoroso». En la cornisa superior del referido monumento se había colocado, en grandes letras el mensaje «Christus Imperat».

Posteriormente, el Domingo de Resurrección, 9 de abril tuvo lugar ante la referida Puerta de Alcalá una misa pontifical presidida por el ya citado obispo, Eijo Garay, ante una multitud que se agolpaba en la calle de Alcalá hasta la plaza de Cibeles. El lugar elegido ofrecía un marcado simbolismo. Durante la Guerra Civil, la Puerta de Alcalá ostentó grandes retratos de

los líderes soviéticos Litvinov, Stalin y Voroshilov, junto a un escudo de la URSS y el lema «Viva la URSS». Ahora en abril de 1939 con aquellos multitudinarios actos religiosos quedaba «purificada».¹⁵

El conocido antes de la guerra como el «Cristo de Maravillas» era un crucificado de finales del siglo XVII atribuido por el historiador Elías Tormo al imaginero asturiano, establecido muy joven en Madrid, Juan Alonso Villabrille y Ron (1663-1732), discípulo del escultor vallisoletano Pedro Alonso de los Ríos. Recibía culto en la parroquia de los Santos Justo y Pastor, también conocida como de Nuestra Señora de las Maravillas, situada en la esquina entre la plaza del 2 de Mayo y la calle de La Palma¹⁶.

Durante la guerra había sido profanado, tiroteado y mutilado, perdiendo la mitad de su rostro, los ojos y un brazo completo. Más tarde fue rescatado y entregado a la diócesis por el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional creado por los vencedores y que se había hecho cargo de las piezas recogidas por la Junta de Incautación y Protec-



EL CRISTO MUTILADO DEL PERDÓN ANTE LA PUERTA DE ALCALÁ.

ción del Patrimonio Artístico del gobierno del Frente Popular¹⁷.

Aquel crucificado, tras su estancia en la Puerta de Alcalá regresó a su parroquia y quedó al culto de los fieles sin restaurar, bajo la nueva advocación de «Santo Cristo Mutilado del Perdón». Pronto concitó la atención del recién creado Cuerpo de Mutilados por la Patria, dirigido por el general Millán Astray, y se fundó una cofradía pasionista.

Al año siguiente, con la asistencia del herido militar, se cantó un solemne Miserere el Viernes Santo, 22 de marzo de 1940:

«Anoche, a las nueve, en la Iglesia de Santos Justo y Pastor (Maravillas), se cantó un solemne Miserere en honor y devoción del Santo Cristo Mutilado del Perdón.

El templo aparecía recubierto con paños negros y en el altar mayor había-se colocado el Santo Cristo del Perdón, mutilado por la barbarie marxista, con los brazos cortados a hachazos y al que habían sacado los ojos, tiroteándole en diversas partes del cuerpo.

Asistieron al acto el general Millán Astray con su esposa; el alcalde de Madrid, señor Alcocer; el presidente de la Diputación, marqués de Hazas y una nutrida representación de caballeros mutilados. Hallábase la iglesia totalmente abarrotada de público.

El Santo Cristo del Perdón ostentaba la condecoración que el propio general Millán Astray le impuso a las pocas horas de ser liberado Madrid, y para lo cual, el ilustre mutilado se desprendió de ella.



IGLESIA DE LAS MARAVILLAS O DE LOS SANTOS JUSTO Y PASTOR.



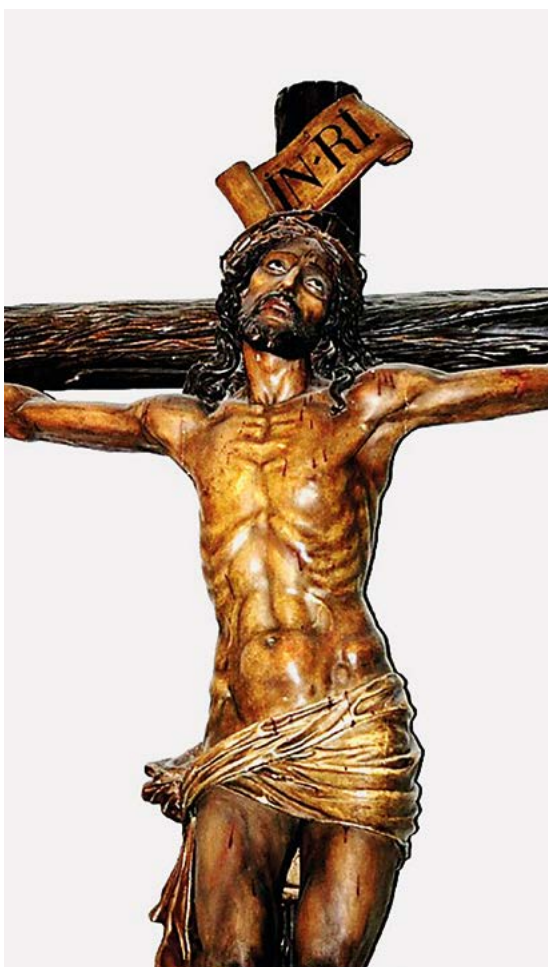
LA PUERTA DE ALCALÁ DURANTE LA GUERRA CIVIL.

El párroco de la iglesia, D. Celedonio León, en una hermosísima plática, ensalzó la conducta de los caballeros mutilados y recordó que, al amparo de aquel Cristo que presidía el Miserere, los hijos del barrio de Maravillas lucharon en otra época, y al frente de ellos, los capitanes Daoíz y Velarde, que se acogieron a su devoción. Anunció que, como prueba de gratitud al general Millán Astray, la Cofradía había acordado concederle la medalla de cofrade, y acto seguido, se la impuso, resultando el momento muy emocionante. Inmediatamente después se cantó el Miserere, al que había precedido el santo rosario, y a continuación se efectuó la adoración del Santo Cristo. Rindió honores la Legión José Antonio (de la Falange)¹⁸.

Durante los años siguientes y coincidiendo con cada Viernes de Dolores se celebraba en torno a esta imagen un solemne Vía-Crucis con gran participación de fieles. En torno a 1945, este crucificado fue restaurado por el pintor José Lapayese Bruna (1899-1982). En su capilla, desde entonces, figuran los siguientes versos de Manuel Machado: «Ante la imagen del Cristo del Perdón de Maravillas/ bárbaramente mutilado un día / y ya piadosa y felizmente restaurado / que ni aún parece recordar la herida»¹⁹.

EL CRISTO MUTILADO DEL PERDÓN DE LA IGLESIA DE SAN ANTÓN (MADRID)

Durante la Guerra Civil, las milicias de los partidos y sindicatos integrantes del Frente Popular establecieron numerosas checas en diversos edificios de Madrid. Su finalidad consistía en disponer de un lugar para detener, interrogar, torturar, juzgar de forma sumarísima y ajusticiar al margen de las leyes a sospechosos de simpatizar con el bando sublevado. Su número no bajó de doscientas. Quizás la más famosa y sanguinaria se estableció primero en el Círculo de Bellas Artes para ser trasladada, más tarde, a la calle de Fomento²⁰.



CRISTO DEL PERDÓN DE MARAVILLAS EN LA ACTUALIDAD, YA RESTAURADO.

Las Escuelas Pías de San Antón, situadas entre las calles Hortaleza, Santa Brígida y Farmacia, en el barrio de Chueca, hoy clausuradas, fueron convertidas en una checa en julio de 1936. En ella estuvieron presos, entre otros, el dramaturgo Pedro Muñoz Seca antes de ser asesinado y el sacerdote Álvaro del Portillo, segundo prelado del Opus Dei. El crucificado que recibía culto en la iglesia aneja, hoy parroquia de San Antón, resultó también vejado y mutilado²¹.

Al igual que en el caso del Cristo de la parroquia de Maravillas, pero muy tardíamente, siete años después, se constituyó una cofradía en torno a esta imagen también profanada que recibió la denominación de Hermandad de Penitencia y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo Mutilado del Perdón y María Santísima de los Dolores en su Mayor Desconsuelo²².

Como era lógico, entre los organizadores debieron encontrarse antiguos alumnos de las

Escuelas Pías y ex cautivos de la checa. También esta hermandad se vinculó al Cuerpo de Caballeros Mutilados y a su director general, Millán Astray. El 2 de abril de 1946 tuvo lugar en el ya mencionado templo una misa de desagravio ante el crucificado a la que asistieron el propio Millán Astray y una nutrida representación de militares mutilados. En el acto, «...una representación de oficiales mutilados, dieron guardia de honor a la santa imagen, asistiendo la directiva en pleno de la Asociación de Antiguos Alumnos y diversos ex cautivos (...) El primer acuerdo de la Junta de la Hermandad fue nombrar hermano mayor honorario al Cuerpo de Caballeros Mutilados»²³.

Fueron precisamente los antiguos alumnos de las Escuelas Pías de San Antón los que sufragaron y encargaron una talla de dolorosa para la nueva cofradía. El 12 de abril de 1946, el obispo Eijo Garay bendijo la nueva imagen, obra del imaginero malagueño Francisco Palma Burgos. Fueron los padrinos del acto la viuda de Pedro Muñoz Seca, María Asunción Ariza Díez de Bulnes junto al presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos, José Alonso Orduña. El

LAS ESCUELAS PÍAS DE SAN ANTÓN FUERON CONVERTIDAS EN UNA CHECA EN JULIO DE 1936.





PALMA BURGOS POLICROMANDO LA TALLA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES EN SU MAYOR DESCONSUELO PARA LA COFRADÍA DEL MUTILADO DE SAN ANTÓN.



ACTUAL PARROQUIA DE PEGUERA.

acto concluyó impartiendo el prelado la bendición papal²⁴.

Todos los indicios apuntan a que aquella iniciativa cofrade tuvo poca actividad, disolviéndose antes de los dos años. En la actualidad el único crucificado que se encuentra al culto en dicho templo es el denominado Cristo de los Niños, datado a mediados del siglo XVII, y re-

lacionado estilísticamente con la producción de talleres castellanos, derivados de la escuela de Gregorio Fernández²⁵.

EL CRISTO DE PEGUERA (MALLORCA): ENTRE LA LEYENDA Y LA REALIDAD

En las Baleares, con la excepción de Menorca, triunfó desde el primer momento la sublevación militar contra el gobierno del Frente Popular. El general Manuel Goded Llopis, comandante general de las islas, proclamó el estado de Guerra a primeras horas del día 19 de julio y se hizo con el control de Mallorca.

Según los planes de los golpistas, Goded se trasladó seguidamente a Barcelona, donde fracasó y fue fusilado el 12 de agosto. La resistencia de las organizaciones obreras, declarando inmediatamente una huelga general en Mallorca, fracasó. También el desembarco en Mallorca de una expedición de milicianos procedentes de Barcelona, al mando del capitán de aviación Alberto Bayo a principios de agosto²⁶.

Precisamente en la mayor de las islas del archipiélago balear sucedió un caso muy singular de un Cristo mutilado. El Santo Cristo de Peguera. Según la leyenda, tras cortarle la cabeza los brazos y las piernas y quemar el cuerpo, fue arrojado al Mediterráneo desde algún punto de la costa levantina. «... El mar lo acogió reverente, el mar lo meció amoroso, el blando vaivén de las olas lo trasportó a la cristiana rivera mallorquina, y lo depositó en las arenas de la playa de Peguera sobre un breve lecho de algas marinas festoneadas de espuma... Y allá lo encontró un muchacho laborioso y modesto. Recogido el torso y divulgada la noticia, excitó, como era natural la curiosidad de las buenas personas del caserío de Peguera y de los pueblos vecinos después; fue expuesto en las iglesias de Capdellá y Andraix, y el Rdo. Sr. Ecónomo de esta, promovió su restauración integral, encargándose de ella el reputado artista Sr. Vila. La restauración ha sido hecha con delicado esmero y notable

acuerdo, juntando habilísimamente la novedad de las partes recientes con las huellas discretamente conservadas de la profanación de que el cuerpo fue objeto»²⁷.

Según un relato complementario del anterior, «...Un grupo de niños la encontró en un lugar de Peguera llamado Riveto. Eran Miguel de Can Tianet, José Alarcón, las hermanas Bel y Antonia Riera y Aina Gayà Mayol. Era un busto con una herida en el corazón. Sin saber qué hacer con él, lo abandonaron en la caverna de Can Tianet, de donde lo rescató el amo de La Romana, Mateu Gayà, quien la identificó como un Santo Cristo»²⁸.

Posteriormente, la imagen fue trasladada desde Andraix al oratorio de Peguera el 24 de abril de 1938. En la actualidad sigue recibiendo culto en la moderna Parroquia del Sant Christ de dicha localidad. •

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

- 1 Sobre esta primera oleada de anticlericalismo violento pueden consultarse numerosos ensayos e investigaciones. Álvarez Tardío, Manuel (2002). *Anticlericalismo y libertad de conciencia. Política y religión en la Segunda República Española*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Cárcel Ortí, Vicente (1990). *La persecución religiosa en España durante la Segunda República: (1931-1939)*. Madrid: Rialp. Martín Rubio, Ángel David (2007). *La cruz, el perdón y la gloria: persecución religiosa en España durante la II República y la Guerra Civil*. Madrid: Ciudadela Libros. El caso de Málaga está estudiado en todos sus pormenores en la obra de Jiménez Guerrero, José (2006). *La quema de conventos en Málaga*. Málaga, Arguval.
- 2 Álvarez Junco, José (1985). «El anticlericalismo en el movimiento obrero». En Gabriel Jackson y otros, ed. *Octubre 1934. Cincuenta años para la reflexión*. Madrid: Siglo XXI. Villar, Manuel (1994) *Anarquismo en la insurrección de Asturias: La CNT y la FAI en octubre de 1934*. Madrid. Fundación Anselmo Lorenzo. Díaz Nosty, Bernardo (1974). *La Comuna asturiana: revolución de octubre de 1934*. Madrid, Zero. Arrarás Iribarren, Joaquín (1970) *Historia de la Segunda República*, vol. III. Madrid: Editora Nacional.
- 3 Cárcel Ortí, Vicente, Op, Cit. Alberti, Jordi (2008) *La Iglesia en llamas. La persecución religiosa en España durante la Guerra Civil*. Barcelona: Destino-Imago Mundi
- 4 Gentile, Emilio (2001). *Le religioni della politica. Fra democrazie e totalitarismi*. Roma/ Bari: Laterza. Payne, Stanley G. (2006). *40 preguntas fundamentales sobre la Guerra Civil*. Madrid: La Esfera de los Libros, pág. 146.
- 5 Rey Reguillo, Fernando del (2020). «1936. La destrucción de los espacios y símbolos del culto católico en La Mancha». *Hispania*, vol. LXXX, n° 265, mayo-agosto, pág. 566.
- 6 *Catecismo de la Iglesia Católica*, 613-617. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html
- 7 Souvirón Utrera, Agustín. «Breve historia de un Cristo mutilado», *ABC* (Madrid), 24 de octubre de 1956, pág. 17. Cit. por Reder Gadow, Marion (2010). «Una imagen controvertida de la Semana Santa malagueña: el Cristo de los Mutilados». En Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, *Los crucificados, religiosidad, cofradías y arte*, pág. 214. El Escorial: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina.
- 8 Nicalaides, Angelo (2014). «The Deventer Ecumenical Council and the veneration of icons in Orthodoxy». *Acta Theologica*. 34 (2), 77-93. (1785). *El Sacrosanto y Ecuménico Concilio de Trento. Traducido al idioma castellano por don Ignacio López de Ayala*. Segunda edición. Madrid. Sesión XXV, Decreto «De inv. et ven. Sanct». *Catecismo de la Iglesia Católica*, apartado 1162, págs. 293 y siguientes.
- 9 Javier Burrieza Sánchez (2008). *Virgen de los Ingleses: entre Cádiz y Valladolid*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.
- 10 <https://www.diocesisdesalamanca.com/noticias/el-agravio-a-un-lienzo-de-la-inmaculada-concepcion/> <https://alpujarragranadina.com/ugijar/virgen-del-martirio/> https://www.elespanol.com/historia/20240326/verdad-detras-misterioso-crucifijo-hizo-milagro-batalla-lepanto/841916051_0.html. Debemos buena parte de estos ejemplos al asesoramiento de Alberto Palomo Cruz.
- 11 <https://costaleroscalvariocordoba.blogspot.com/2014/06/el-cristo-de-las-trincheras.html>
- 12 Bahamonde Magro, Ángel; Cervera Gil, Javier (2000). *Así terminó la Guerra de España*, Madrid: Marcial Pons, págs. 53-54. Salas Larrazábal, Ramón (2006). *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid: La Esfera de los Libros. «La quinta columna» fue una expresión del general Mola para referirse a una serie de organizaciones clandestinas que actuaron en Madrid durante la Guerra Civil y que, sobre todo, ayudaban a escapar a las personas perseguidas y facilitaban información al bando sublevado.
- 13 Montero Moreno, Antonio (1961). *Historia de la persecución religiosa en España. 1936-1939*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. Cueva Merino, Julio de la (2012). «El asalto de los cielos una perspectiva

comparada para la violencia anticlerical española de 1936». *Ayer* (88), págs. 51-74.

- 14 Sobre el obispo Leopoldo Eijo Garay, que ostentó también el título de Patriarca de las Indias, ver <https://dbe.rah.es/biografias/6466/leopoldo-eijo-y-garay>
- 15 *Hoja Oficial del Lunes* (Madrid), 10 de abril de 1939, pág. 1. *Diario de la Marina* (La Habana), 5 de abril de 1939, pág. 27.
- 16 Tormo, Elías (1979). *Las iglesias del antiguo Madrid*. Madrid: Instituto de España. <https://dbe.rah.es/biografias/5592/juan-alonso-de-villabrille-y-ron>
- 17 *ABC* (Madrid), 10 de mayo de 1939, pág. 6.
- 18 *ABC* (Madrid), 23 de marzo de 1940, pág. 17. Ver también *El Adelanto* (Salamanca), 21 de marzo de 1940, pág. 2 y 23 de marzo de 1940, pág. 4.
- 19 *Fotos* (San Sebastián), 1 de abril de 1944, pág. 1. José Lapayese Bruna (1899-1982), nació en Calamocha (Teruel). Comenzó sus estudios de Pintura en la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza. A los veinte años se trasladó Madrid asistiendo como alumno libre a lo Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Entre los reconocimientos obtenidos a lo largo de su carrera destacan la Medalla de Oro en la Exposición Nacional de 1930, el Gran Premio en la Exposición Internacional de Lieja (Bélgica) ese mismo año, el Diploma de Honor en el Salón Internacional de París en 1957, la Medalla de Plata en Arts, Sciences et Lettres de París en 1959, y el Premio San Jorge de la Diputación de Zaragoza en 1973. Fue el creador del Museo de Arte del Cuero en Inca (Mallorca) en 1964. Tras la Guerra Civil se dedicó especialmente a la restauración y a la decoración, además de ejercer la docencia en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid. https://archivo.march.es/repositories/3/archival_objects/6839. http://xiloca.org/xilocapedia/index.php?title=Lapayese_Bruna,_Jos%C3%A9.
- 20 Cervera Gil, Javier (1995-1996). «Violencia en el Madrid de la Guerra Civil: Los paseos (julio a diciembre de 1936)». *Studia Histórica. Historia Contemporánea* (13-14), págs. 63-82.
- 21 *ABC* (Madrid), 11 de abril de 1946, pág. 17. *El Adelantado de Segovia*, 2 de abril de 1946, pág. 4. <https://www.esmadrid.com/informacion-turistica/iglesia-san-anton>. <https://infovaticana.com/2016/01/30/2632767/>.
- 22 *ABC* (Madrid), 5 de abril de 1946, pág. 18.
- 23 *El Adelantado de Segovia*, 2 de abril de 1946, pág. 4.
- 24 *ABC* (Madrid), 10 de abril de 1946, pág. 14 y 11 de abril de 1946, pág. 17. *Madrid* (Madrid), 22 de abril de 1946, pág. 7. Sánchez López, Juan Antonio (2018). *Francisco Palma Burgos, (1918-1985): el drama de la escultura*. Málaga. Real Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad, págs. 151-155. Esta Dolorosa fue realizada por Palma en 1942 y presentada en la exposición «Estampas de la Pasión» que organizaron los Cruzados de la Fe. Posteriormente, tras disolverse la cofradía madrileña, la imagen pasó a integrarse, a partir de 1948, en el grupo escultórico del Traslado al Sepulcro realizado por Palma para Úbeda, recibiendo entonces la advocación actual de María de Nazareth.
- 25 <https://iglesiasananton.com/artel/>
- 26 <https://palmaxxi.com/es/capitols/el-cop-destat-a-palma/>. <https://dbe.rah.es/biografias/10807/manuel-goded-llopis>.
- 27 *Correo de Mallorca*, 22 de abril de 1938, pág. 1, y 2 de abril de 1950, pág. 6. Sobre el escultor Tomás Vila Mayol (1893-1963), ver https://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/santanyiVolums/index/assoc/Santanyi/_1963_06/_n143.dir/Santanyi_1963_06_n143.pdf.
- 28 <https://www.ultimahora.es/noticias/local/2003/04/29/727085/peguera-recuerda-la-aparicion-de-su-santo-cristo-en-1937.html>.